

Ocho Mejores Prácticas para Fomentar Nuevos Miembros

2020 HORIZON No. 2 Primavera - Los nuevos miembros tienen mucha esperanza

Por Carol Schuck Scheiber

Los directores de vocaciones a menudo disfrutan la oportunidad de discutir lo conocido y desconocido de su ministerio con personas que lo entienden bien. Los miembros no siempre "lo entienden". El público con frecuencia no lo hace. E incluso entre los católicos practicantes, pueden abundar los mitos sobre las vocaciones. ¿Cómo se superan las personas que contribuyen a la pastoral vocacional? Si bien no existe una solución única para todas las situaciones, HORIZON espera que estas ocho mejores prácticas, basadas en datos y respaldadas por la experiencia, proporcionen conocimientos que ayudarán a su comunidad a avanzar.

Hace once años, la Conferencia Nacional de Vocaciones Religiosas (NRVC) publicó una lista de las mejores prácticas después de completar el Estudio de 2009 sobre Vocaciones Recientes a la Vida Religiosa. Una década después, el panorama ha cambiado un poco, pero las mismas mejores prácticas siguen siendo relevantes cuando se trata de la pastoral vocacional en las comunidades religiosas.

Las siguientes ocho mejores prácticas se extrajeron del Estudio de 2020 sobre vocaciones recientes a la vida religiosa, el estudio de 2009 y un análisis de los artículos de HORIZON sobre la práctica de la pastoral vocacional.

Revisión rápida de las recomendaciones de 2009

El estudio de 2009 incluyó una evaluación de la pastoral vocacional asociada con las comunidades que estaban recibiendo nuevos miembros. El análisis reveló lo siguiente, cada uno de los cuales sigue siendo relevante:

- Ser proactivo
- Crea una cultura de vocaciones
- Tener un director de vocaciones, preferiblemente con un equipo.
- Utilice medios de todo tipo, incluidos los medios en línea
- Patrocinar programas de discernimiento
- Apunte a los adultos jóvenes en su estrategia

Si bien cada uno de los puntos anteriores sigue siendo válido, las mejores prácticas que se describen a continuación están enmarcadas por los datos más recientes y, además, informadas por más de una década de pastoral vocacional y publicaciones sobre el tema. Una obviedad que confirmó el estudio de 2020 es que las comunidades religiosas en los Estados Unidos varían

sustancialmente: tienen carismas únicos, realidades financieras distintas, ministerios diferentes y números variados de miembros activos y jubilados. Por lo tanto, la capacidad de actuar sobre cada una de estas mejores prácticas es diferente de una orden religiosa a otra. Algunas comunidades deben ser creativas con presupuestos ajustados.

Mejores prácticas 2020

HORIZON presenta las siguientes mejores prácticas con una palabra de aliento: comience donde está, haga lo que pueda y crea que vale la pena compartir el don de la vida religiosa. El estudio de 2020 confirmó que los jóvenes tienen el deseo de crecer espiritualmente, vivir en comunidad y realizar el ministerio (incluido el ministerio de oración). Los adultos jóvenes, y los no tan jóvenes, buscan su camino y quieren orientación. Los ministros de vocaciones tienen la sabiduría de sus tradiciones para compartir con un mundo que está hambriento de esa sabiduría.

1) Decide qué quieres nuevos miembros.

Esto suena obvio, pero en realidad una comunidad no atraerá ni retendrá nuevos miembros si los miembros no los quieren, incluso si este sentimiento no se expresa abiertamente. Hay muchas formas inadvertidas de comunicar la falta de interés: los miembros están demasiado ocupados, nadie está dispuesto a quedarse despierto hasta tarde con un visitante joven o pocas personas se turnan para ayudar con el retiro universitario.

Por otro lado, en el estudio de 2020, los nuevos miembros informan repetidamente que se sintieron atraídos por comunidades que mostraron un interés genuino en ellos, su bienestar y su discernimiento vocacional. Los miembros de la comunidad los invitaron a eventos, los hicieron sentir bienvenidos, se adaptaron a su energía juvenil y les ofrecieron una atractiva experiencia de vida religiosa. Estos temas surgieron muchas veces cuando los miembros más nuevos hablaron en grupos focales sobre sus experiencias al unirse a órdenes religiosas.

El tesoro de artículos de NRVC sobre programación y organización de la pastoral vocacional muestra un tema repetido de congregaciones que han trabajado conscientemente para inculcar una "cultura de vocaciones", que está indisolublemente ligada a querer nuevos miembros, que también está ligada a tener una vida comunitaria fuerte y positiva. ofrecer.

Hay comunidades que han decidido conscientemente no invitar a nuevos miembros, pero son una pequeña minoría. El mejor escenario para las comunidades que desean nuevos miembros es decidir colectivamente que los quieren, tener líderes y miembros que prioricen continuamente esa meta y hacer esfuerzos continuos consistentes con esa meta. La mayoría de los miembros necesitan creer en la comunidad y su futuro para que tenga un futuro.

2) Sea todo en: liderazgo, fondos, personal y apoyo

Tanto los estudios de 2009 como los de 2020 muestran una clara correlación entre la inversión en la pastoral vocacional y de formación y los nuevos miembros. Debido a que la pastoral

vocacional se trata de plantar semillas que necesitan tiempo para crecer, puede ser difícil sentirse gratificado por los “resultados” y los miembros a veces pueden rehuir el ministerio. A veces, los miembros no están seguros de cómo relacionarse con una generación más joven, o prefieren evitar la posibilidad de que una invitación sea rechazada al no extenderla. Independientemente de las dudas que existan, es crucial tomarse el ministerio en serio, estar "todo incluido". Para lograr la máxima eficacia, la pastoral vocacional necesita a alguien, o algún grupo de miembros comprometidos, que le de tiempo y atención enfocados y continuos. Esto permite que el ministerio cuente con el personal y los fondos necesarios para pagar de manera realista los costos involucrados. Los ministros de vocaciones necesitan capacitación en ética, comunicación, evaluación, sexualidad, etc. (todos estos son temas de talleres profesionales ofrecidos por la NRVC).

En estos días, a menudo es un sacrificio dedicar miembros talentosos a un ministerio que le costará a la comunidad la pérdida de un cheque de pago. Aún así, nombrar miembros dotados para la pastoral vocacional es un sacrificio que los institutos están haciendo por el bien de la juventud, por el bien de nutrir las vocaciones religiosas y por el bien del futuro del instituto. Los directores y líderes vocacionales deben trabajar en estrecha colaboración para establecer estrategias y metas que tengan sentido para su comunidad y para construir el apoyo interno crítico y la comunicación sobre el ministerio.

3) Sal e invita a entrar

Ciertamente, muchas comunidades están dando la bienvenida a adultos de mediana edad, y esos nuevos miembros son partes preciosas de sus comunidades. Sin embargo, el sínodo sobre la juventud de 2018 celebrado en Roma mostró claramente cuánto quieren los jóvenes la orientación vocacional que es parte integral de la pastoral vocacional. El estudio de 2020 de la NRVC confirmó que los miembros más nuevos que se unieron a los 20 y 30 años generalmente se encuentran en comunidades con grandes diferencias de edad, pero desean mucho estar en sus comunidades. Los miembros más nuevos del último estudio informan de una satisfacción muy alta con sus vidas como religiosos.

Cuando los miembros más nuevos se reunieron en 13 grupos focales en todo el país, reconocieron que la vida comunitaria sin compañeros de edad puede ser un desafío, pero la gran mayoría expresó amor por su forma de vida a pesar de las dificultades. Por lo tanto, hay dos razones de peso para salir con los jóvenes e invitarlos: quieren orientación vocacional y las comunidades deben seguir invitando o se crean un futuro limitado. Salir con los jóvenes significa aprender dónde se encuentran en un rincón del mundo y construir relaciones con ellos. (Vea las ideas en la página 23).

4) Construir relaciones continuamente

No existen técnicas a prueba de fallas para construir relaciones con su grupo demográfico objetivo. Los estudios de 2009 y 2020 señalan que los miembros más nuevos ingresaron a

comunidades donde construyeron una relación con al menos un miembro ... y eso los llevó al siguiente paso, y al siguiente paso. Los ministros de vocaciones y los miembros de sus comunidades religiosas se acercaron, se mantuvieron conectados, siguieron invitando y utilizaron muchos medios para hacer estas cosas: redes sociales, publicidad y promoción impresa y en línea, eventos especiales, correo electrónico, blogs, retiros en el campus y otros medios.

Durante sus 32 años como organización, la Conferencia Nacional de Vocaciones Religiosas ha sido clave para otro tipo de construcción de relaciones que importa: las relaciones de colaboración entre los ministros de vocación y formación de diferentes comunidades. Mediante la cooperación, los grupos de ministros pueden hacer lo que no pueden hacer solos: patrocinar retiros intercomunitarios, carreras de monjas, ferias vocacionales en la escuela secundaria y en el campus, y muchos otros tipos de proyectos grupales que ayudan a las personas a aprender sobre la vida religiosa. Conozca una de estas iniciativas en la página 29.

5) Abordar los problemas internos

Si una comunidad religiosa está experimentando serios déficits en cualquier área importante (por ejemplo, calidad de vida comunitaria, identidad clara), esos problemas inhibirán naturalmente a las personas a unirse. Los estudios de 2009 y 2020 señalaron que los nuevos miembros se sienten atraídos por comunidades donde pueden crecer en su relación con Dios, ser parte de una comunidad alegre con una vida comunitaria genuina y ministrar al pueblo de Dios. Muchas comunidades han tomado medidas positivas para mejorar la calidad de su vida comunitaria. (Los esquemas de estos programas están disponibles en nrvc.net. Vaya a “Recursos”, “Biblioteca HORIZON”, “Esquemas del programa”). Los nuevos miembros se sienten atraídos por comunidades auténticas y saludables, lo que significa que los institutos que se toman en serio invitar a las nuevas generaciones debe estar atenta a las preocupaciones internas.

6) Concéntrese en el ministerio centrado en otros

Idealmente, la pastoral vocacional debe ser orientada hacia el exterior y centrada en los demás y, como cualquier ministerio, no debe centrarse en la gratificación del ministro. Un sentido de enfoque saludable y equilibrio en la forma en que se lleva a cabo la pastoral vocacional es un tema que surge en particular en los informes de los grupos de enfoque del estudio de 2020. Al relatar sus propios viajes vocacionales, los miembros más nuevos expresaron gratitud a quienes caminaron con ellos, compartiendo sabiduría, dándoles tiempo, entendiendo que la experiencia de vida y la perspectiva a los 25 años es diferente a los 45 o 65 años.

Los participantes del estudio, miembros que se unieron y se quedaron, en general sienten que han encontrado su vocación genuina, un proceso que requirió tiempo y libertad. El desafío para los institutos es mantener una visión tanto externa (¿Qué necesitan los jóvenes para ayudarlos a descubrir el llamado de Dios para sus vidas?) Como interna (¿Cómo podemos fomentar una comunidad saludable? ¿Cómo podemos promover nuestra comunidad para que, los jóvenes que determinan su camino de vida, ¿pueden considerar la vida con nosotros?)

Hay un misterio en el proceso de discernimiento vocacional y el camino de cada persona es único. Mantener un enfoque en las necesidades pastorales de aquellos que toman decisiones de vida mantiene a los institutos enraizados.

7) Comunicarse, comunicarse, comunicarse

Tanto el estudio de 2009 como el de 2020 muestran claramente que una parte esencial de la pastoral vocacional es la comunicación. Las comunidades religiosas necesitan comunicarse con múltiples audiencias. El público en general debe saber que la comunidad existe y está abierta a nuevos miembros. Los jóvenes necesitan codearse con los religiosos; muchos nunca han conocido a una hermana, monja o hermano católico. Otros nunca han hablado directamente con un sacerdote. Los ministros de vocaciones (a veces en conjunto con los directores de comunicaciones, pero a veces sin nadie en esta función) deben hacer correr la voz sobre quién es la comunidad, qué está haciendo y qué oportunidades hay para interactuar con la comunidad, como unirse a ella como un voluntario, asociado o miembro de por vida.

Algunos elementos básicos de la comunicación se aplican en general. Cada comunidad que está dando la bienvenida a nuevos miembros necesitará un sitio web atractivo y actualizado que comunique claramente cómo ponerse en contacto para convertirse en miembro. Los institutos religiosos deben tener visibilidad en su comunidad local y más allá.

Debido a que las redes sociales son una forma crucial de comunicación contemporánea, las comunidades que desean invitar a poblaciones específicas idealmente tienen presencia en una o más plataformas, como Instagram, Snapchat, YouTube, Facebook y Twitter. Para obtener abundantes ideas sobre formas y métodos de comunicación, consulte la biblioteca en línea de HORIZON de NRVC en "Recursos" y luego en "Publicaciones periódicas de NRVC".

Idealmente, la comunicación con el público debería orientar a las personas hacia un contacto vivo con la comunidad para que se pueda construir una relación. Por ejemplo, las comunidades pueden anunciar eventos en el calendario VocationNetwork.org de NRVC (un servicio gratuito para cualquier comunidad). Pueden publicar eventos como Adoración Eucarística, servicio voluntario, oportunidades de oración, jornadas de puertas abiertas, discusiones en línea, oportunidades de servicio de oración. Esos eventos unen a las personas, lo que permite que se forme o promueva una relación.

8) Construir una cultura de vocaciones

Esta mejor práctica final abarca las siete prácticas anteriores y luego va uno o dos pasos más allá. Construir una cultura de vocaciones significa mantener una visión amplia mientras se trabaja en el propio rincón del mundo. El Estudio de 2020 sobre vocaciones recientes confirma que las personas continúan ingresando a las órdenes religiosas a pesar de las predicciones en contrario. Construir una cultura de vocaciones trae a la mente el adagio "piensa globalmente, actúa localmente".

En el panorama general, la iglesia siempre debe experimentar una renovación, alineándose cada vez más con la visión de Cristo. De esa iglesia renovada saldrán discípulos que quieren dar su vida por el bien de los demás. Una parte de esos discípulos serán llamados a los consejos evangélicos de pobreza, castidad y obediencia en la vida consagrada, pero la mayoría entregará su vida en otras formas de vida, todas las cuales son vistas como “vocación”.

Una cultura de vocaciones ve a cada bautizado como un llamado a un estado de vida particular. Los jóvenes que participaron en el sínodo sobre la juventud de 2018 pidieron a la iglesia que cambie hacia un entendimiento de que la "vocación" es para todos. Cuando existe una cultura de vocaciones, todos los miembros de la iglesia (padres, abuelos, religiosos, pastores, maestros, ministros del campus) alientan y apoyan el proceso de discernimiento brindando a cada persona el tiempo para orar, escuchar, buscar consejo y elegir un camino que les dará la mayor alegría y sensación de realización.

Los institutos religiosos pueden ayudar a construir una “cultura de vocaciones” en la iglesia y dentro de sus propias filas. En una cultura así, cada miembro de la comunidad se siente responsable de invitar a nuevos miembros, y cada miembro está en continuo discernimiento sobre la mejor manera de vivir su llamado. Cuando existe una cultura de vocaciones dentro de los institutos religiosos, hay una prioridad de vocación en toda la comunidad, y cada miembro da lo que puede para enriquecer la comunidad y traer nueva vida.

Esta visión más amplia a nivel local, comunitario y global nos impulsa y, pero también nos permite descansar, en el conocimiento de que el discipulado y el llamado están siempre y en última instancia en manos de Dios. Las comunidades religiosas y los que se designan como ministros de vocaciones plantan semillas, riegan y alaban al Dios de la mies a medida que cada generación da nuevos frutos.

Carol Schuck Scheiber ha sido la editora de HORIZON desde 1998. También edita el boletín “Focus on Vocation Ministry” y es editora en jefe de VISION Vocation Guide, professionnetwork.org.